

«He encontrado mi lugar en el mundo», indica García Montalvo

El autor de 'Las luces del día' se reencuentra con sus lectores tras cinco años de silencio con el libro de artículos 'El aire libre'

ANTONIO ARCO MURCIA

«Es obvio que en la vida no puede darse una pasión calificable de sensata», afirma el novelista Pedro García Montalvo (Murcia, 1951), quien se ha reencontrado con sus lectores, tras la entrega de su última novela, *Las luces del día* (Pre-Textos, 1997), con la publicación del libro de ensayos y artículos periodísticos *El aire libre* (La Veleta). Un hermoso libro sosegado y ajeno al comercio y a la prisa, al exabrupto y a la verborrea, a la demagogia y al afán de originalidad. En *El aire libre*, García Montalvo habla de sus amigos y sus placeres, de sus nostalgias y vivencias, de sus pensamientos (agudos, apacibles) y de su anhelo de libertad.

Alma

Desde siempre, el autor de *La primavera en viaje hacia el invierno* ha buscado el disfrute y la compañía del aire libre, que «no es simplemente físico», sino un aire que, «al mismo tiempo, es interior; un alma, y que también es y está fuera como el aire fresco de una meseta». Un aire, precisa el escritor, «que está abajo, entre los saucedales y mimbreras del arroyo, y en lo alto, como el espíritu y como el ozono de las cumbres». Un aire que él ha sentido, por ejemplo, «en la fría primavera de las sierras por Beas de Segura, al internarme por esos parajes donde estuvieron Santa Teresa y San Juan de la Cruz cuando se llegaron hasta Caravaca: lo sentí como brisa de la montaña, pero era, claro está, mucho más».

Lo que él hubiese querido al reunir los escritos que componen *El aire libre* es «que un poco de ese aire pasara por ellos, y los vivificara, y les diera un alma». Textos que nos hablan de su infancia, de la pintura de Pedro Serna y de Avellaneda, de la poesía de Eloy Sánchez Rosillo, de la humanidad de Miguel Espinosa, de su nostalgia de José María Párraga, de las horas misteriosas que justifican una existencia y de la primera visión del mar, que nos acompañará ya para siempre.

El escritor, que está sereno y conforme con su destino, sigue fiel a su concepción de la escritura como una misteriosa tarea que no sabe de plazos ni de ruidos externos. «Mi estado de ánimo fluctúa», advierte García Montalvo, «pero el estado global en el que yo quiero estar creo que no se ve tocado por las circunstancias. He ido encontrando mi rincón, mi lugar en el mundo, y creo que ahí estoy más o menos firme. De pronto aparece una situación, la de la vergüenza de esta guerra en Irak, por ejemplo, y uno va y viene desde su estado de espíritu a la realidad inmediata y terrible que nos ha tocado vivir».

«No sé si he encontrado un lugar en la literatura, algo que me interesa bastante menos, pero en el mundo sí», añade convencido de que «vivir merece mucho la pena, sin duda» y de que «la literatura no es algo separado de la vida, sino vida misma». El autor, que ha concluido otra novela, sigue sin sentir prisa por publicar: «No la he experimentado nunca».

EL AUTOR

► **Pedro García Montalvo** (Murcia, 1951), es escritor y profesor de Literatura en la Universidad de Murcia. Ha publicado, entre otras novelas, *El intermediario* y *Una historia madrileña*, ambas en Seix-Barral. Su último libro es *El aire libre* (La Veleta. Granada).

Narra con sosiego sus recuerdos y rinde homenaje a sus amigos y a la vida

«No he experimentado nunca la prisa por publicar»



PAUSADAMENTE. Pedro García Montalvo, novelista. / N. GARCÍA / AGM

Una profunda rebeldía

A. ARCO MURCIA

Poco dado a los pronunciamientos públicos sobre temas de actualidad, Pedro García Montalvo reconoce que los acontecimientos bélicos en Irak los está viviendo «con profunda rebeldía». Montalvo, profesor de Literatura en la Universidad de Murcia, no da crédito a la realidad: «He ido a las

manifestaciones en contra de la guerra, he hecho lo que podía como ciudadano y he recibido, a cambio, una respuesta absolutamente negativa por parte de la clase política dirigente, que debe escuchar a sus ciudadanos y que no lo ha hecho. No he visto un caso igual en la época reciente. Habría que remontarse a épocas completamente bufas de la Histo-

ria de España, que parecía que no se iban a volver a repetir porque se suponía que habíamos alcanzado un cierto grado de sensatez».

Lamenta García Montalvo que «el Gobierno no tenga el mínimo de cordura o de visión de la realidad. Tardaremos mucho tiempo en saber los motivos exactos del porqué del comportamiento inexplicable de Aznar. Espero que profundizando en la democracia logremos evitar situaciones como ésta», precisa.

Emilio Pascual muestra 'A la orilla del aire' en la Sala Caballerizas

LA VERDAD MURCIA

Luminosa y abierta al gozo y a mil posibles interpretaciones. Así es la exposición *A la orilla del aire*, compuesta por óleos de gran formato, con la que el pintor y diseñador gráfico yeclano Emilio Pascual, uno de los artistas más silenciosos y exigentes con su obra de la Región, muestra su trabajo en Murcia. *A la orilla del aire*, donde la feliz experiencia del color y una atmósfera siempre misteriosa se unen dando lugar a una muestra de gran belleza, ha sido patrocinada por el Centro de Arte Palacio Almudí, dependiente de la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Murcia, y podrá contemplarse, desde hoy y hasta el 10 de mayo, en la Sala Caballerizas de los Molinos del Río Segura.

«Mi idea del arte», explica Emilio Pascual, «es que debe ser real en sí mismo, y con esta idea creo que debemos entrar en la propia naturaleza de la pintura, en su

NO SE LO PIERDA

- **Exposición:** *A la orilla del aire*.
- **Autor:** Emilio Pascual.
- **Sala:** Caballerizas de los Molinos del Río Segura. (Murcia)
- **Día:** Hoy, 8 de abril.
- **Hora:** 20.00 horas.

poder y en sus capacidades para comunicar ideas y sentimientos».

«Cuando trabajo», indica, «actúo bajo una estética de base expresionista, que poco a poco se va esquematizando, despojando todo lo superfluo y preocupándose por la ordenación espacial de los elementos».

Emociones

Para el artista yeclano, «la experiencia del arte es estética, el arte es algo que debe afectarnos emotivamente. El arte no posee sentido por sí mismo, sino como una necesidad personal, y para que fluya, para que surja la obra, debe estar muy asimilada, muy senti-



PINTOR DE BÚSQEDAS. El pintor Emilio Pascual, fotografiado en un día de lluvia. / MARTÍNEZ BUESO

da, muy definida. El arte debe ser algo tan natural como respirar».

Emilio Pascual, cuya obra disfruta de entusiastas admiradores entre los que se incluye el también pintor Joan Hernández Pijuan, quien elogió su trabajo en un escrito para uno de los catálogos del

artista, explica que en «*A la orilla del aire* pretendo exigir al espectador una sensibilidad muy pura, exigir la detención de la mirada en la pintura, y como en una obra contemplativa, crear un encuentro directo con ella. Estar a la orilla supone dejar fluir; contemplar; sen-

tir. El aire es todo».

Con un lenguaje contemporáneo, pretende «crear superficies vacías, relacionando los espacios y los trazos gestuados. La materia y la reducción formal crean una síntesis que permite explorar el vacío, el silencio, la emoción».